

¡Cállate, dragón malvado! No quiero tener más hijos contigo

V3

Capítulo 3: ¿Cómo podría estar celoso?

Bajo EQ: Se encargó del sinvergüenza incluso antes de tener la oportunidad de ponerse celoso.

“Hubo una vez que nuestra academia organizó una fiesta de baile, y todos podían elegir libremente a sus parejas de baile en el evento”.

Soy bastante bajito, así que nadie quería bailar conmigo; a Martín tampoco le gusta socializar, así que no fue a bailar. Los dos nos sentamos a un lado a beber, mientras espiábamos al Capitán.

—Oh, él no era nuestro capitán entonces, pero el nombre de Leon Cosmodor ya era conocido en toda la academia.

“Muchas chicas lo invitaron a bailar en la fiesta, pero como era de esperar, las rechazó a todas”.

“¡Pero!”

Rebecca se emocionó más a medida que hablaba.

“Cuando esa estudiante mayor de cabello plateado lo invitó a bailar, ¡aceptó!”

“Aunque solo bailaron una canción esa noche, ¡este incidente se convirtió en el tema de conversación de la academia por un tiempo!”



A lo largo del animado relato de Rebecca, Rosvitha mantuvo sus pasos elegantes y su comportamiento.

Pero si Rebecca hubiera estado más atenta, habría notado que la cola de Rosvitha se había levantado sutilmente del suelo y ya no se arrastraba perezosamente detrás de ella.

Los dragones sólo levantan la cola cuando sus emociones fluctúan.

Lástima, la chica loca no era una erudita en dragones y no entendía el lenguaje corporal de los dragones.

Ella solo quería compartir los vergonzosos recuerdos de juventud del Capitán con su linda cuñada. ¿Qué había de malo en eso?



“¿Y entonces?” preguntó Rosvitha en voz baja.

¿Entonces? Bueno, esa senior de cabello plateado creía que era la elegida, la única entre muchos admiradores que había conquistado el corazón de Leon Cosmodor. El hecho de que el Capitán hubiera aceptado bailar con ella en la fiesta era la mejor prueba.

Rebecca tenía las manos en los bolsillos mientras hablaba lentamente: “Y luego se lo confesó; y como era de esperar, fue rechazada”.

“¿Bailó con ella y luego la rechazó?”, preguntó Rosvitha.

“Bueno, cuñada, el motivo del rechazo fue el baile”.

¿Ah, sí? ¿Qué quieres decir con eso?

El Capitán nos contó una vez, al hablar de su casi inexistente historia romántica, que la principal razón por la que rechazó a la mayor de cabello plateado fue su personalidad.

En resumen, aunque su apariencia coincidía con su gusto, su personalidad no coincidía con lo que él esperaba.

Durante el baile, el Capitán sintió que la mayor seguía cada uno de sus movimientos y ritmos. Incluso cuando él cometía un error, ella lo seguía.

“No le gustaba esa sensación”.

Él cree que, en una relación normal, ambos deberían ser iguales. Pero todas las chicas, incluida la mayor, lo trataban como una especie de celebridad inalcanzable, lo que lo incomodaba mucho.



Rebecca hizo una pausa en ese momento y luego sonrió con impotencia.

—Pero cuñada, has vivido con él durante tanto tiempo, así que probablemente tú también lo entiendes.

Ese tipo a veces se hace el interesante, pero es excelente en todo sentido y, además, responsable. Así que, al perseguir a alguien como él, ¿cómo puedes no rebajar tu estatus inconscientemente, verdad?

“Al final, creo que~”

Rebecca se estiró perezosamente, alargando deliberadamente sus palabras.

Rosvitha la miró, esperando con interés su resumen y comentario.

“Sólo hay una mujer en el mundo que puede conquistar a León Cosmodor”.

"¿OMS?"

"Tú."

Rebecca entrecerró los ojos y sonrió: «Aunque aún no te conozco muy bien, percibo vagamente la fuerza de tu carácter. En tu vida diaria con el Capitán, apuesto a que no le dejas hacer lo que quiere, ¿verdad?».

Rosvitha se rió entre dientes: «No, no. No discutiría con un mocoso de veintitantos; es demasiado infantil».

¿Es así, Majestad?

Las diversas “luchas” tuyas y de tu supuesto marido podrían llenar un cuaderno entero.

“Pero a veces sí lo disciplino”, añadió Rosvitha.

“Exactamente~ El Capitán no es alguien que escuche a cualquiera.”

Rosvitha sonrió levemente y luego preguntó: “Ah, por cierto, ¿recuerdas qué canción bailaban en esa época?”

"Eh... Fue hace tanto tiempo", intentó recordar Rebecca. Después de un rato, aplaudió: "¡Ya lo recuerdo! No recuerdo el nombre de la canción, pero puedo tararearla".

"Está bien."

Rebecca tarareó una pequeña melodía.

Rosvitha escuchó atentamente. Al cabo de un rato, dijo: «Bueno, ya sé qué canción es».



¿Hmm? Cuñada, has estado con el clan dragón todo este tiempo, ¿y has escuchado canciones humanas?

“Sí, últimamente he estado tratando de aprender y comprender la cultura humana”.

Eso era cierto.

León había visto los libros humanos que ella había coleccionado cuando estaba estudiando en su biblioteca con Xiao Guang.

"Ah, claro."

**Rosvitha extendió la mano y acarició la cabecita de Rebecca.
"Gracias por contarme todo esto. ¿Algo más? Como... ¿a qué le tiene miedo o algo que no se le da bien?"**



Rebecca pensó un momento. "¿Ah, sí! Cuñada, ¿sabías que en la escuela lo apodaban 'El hombre más fuerte de la tierra'?"

La Reina parpadeó. «Sé que es fuerte... muy fuerte».

Ella lo sabía muy bien.

—No, no, no, cuñada, el punto clave no es ‘fuerte’, sino ‘en tierra’.

Rosvitha frunció el ceño. "¿En tierra? ¿Qué quieres decir?"

Significa que el capitán no sabe nadar. ¿Aprobó todas las evaluaciones y exámenes de la academia, pero no sabe nadar!

“Ese tipo increíble... ¿no sabe nadar?”

Rosvitha pensó por un momento.

***Cuando nuestra familia se fue de vacaciones a la playa, no
había visto a León nadar ni una sola vez.***

**—Mmm... Por eso todos lo llamaban «El más fuerte de la
tierra».**

Rosvitha asintió pensativa y murmuró: «Ya veo...»

***Parece que es hora de comprar nuevos trajes de baño, mi
pequeño león~***

Traducido por:

ᑕᐱᑯᑦ – RexScan

